



## CENTRO ASTURIANO DE MADRID

### Separata de la *Revista Asturias*

Nº 198. 16 de mayo de 2018

Edita e imprime: CENTRO ASTURIANO DE MADRID ©

Separata ISSN 2386-8597 (versión impresa) ISSN 2530-4003 (versión electrónica)

D.L. M-5971-1986



En la mesa, de izda. a dcha.: D. Francisco Rodríguez, D<sup>a</sup> Paz Fernández Felgueroso, D. Antonio Trevín, D. Valentín Martínez-Otero, D. Alfredo Pérez Rubalcaba, D<sup>a</sup> Begoña Serrano y D<sup>a</sup> Pilar Riesco.

## Entrega de la Manzana de Oro al Excmo. Sr. Don Antonio Trevín Lombán

Salón Príncipe de Asturias  
21 de marzo de 2018

### DESARROLLO DEL ACTO

El acto de entrega de la *Manzana de Oro* al Excmo. Sr. D. Antonio Trevín Lombán, ex Presidente del Gobierno del Principado de Asturias, fue extraordinario. El salón “Príncipe de Asturias” congregó a numeroso público, entre el que se hallaba su esposa D<sup>a</sup> Luisa Fernanda, así como muchos amigos del flamante *Manzana de Oro* y múltiples personalidades, muchos *Manzanas de Oro*, que se citan indiferenciadamente: D. Manuel Villa Cellino, Presidente del Patronato de la Fundación Antonio de Nebrija-Presidente del Consejo Rector de la Universidad Antonio de Nebrija; D. José Ignacio Prendes, Vicepresidente 1º del Congreso de los Diputados; Mons. D. Carlos Osoro, Cardenal de Madrid y ex Arzobispo de Oviedo; D. Manuel de Barros Canuria, Presidente de la Federación Internacional de Centros Asturianos y su esposa Gloria; D. Gustavo Suárez Pertierra, Catedrático de Derecho Canónico, Ex Ministro de Educación y de Defensa, Presidente UNICEF Comité Español; D. Andrés Menéndez, Presidente Adjunto del Centro Asturiano; D. José Luis Casas, Vicepresidente 1º del Centro Asturiano; D. Álvaro Cuesta, Abogado; D. Antonio Pradas, Diputado del PSOE, D. David Serrada, Diputado del PSOE; D<sup>a</sup> Natalia González, Diputada del PSOE; D. Ramón García Cañal (PP); D<sup>a</sup> María Jesús Andrés, Presidenta del Centro Asturiano de Tres Cantos, D<sup>a</sup> M<sup>a</sup> Paz Pondal, Actriz; D. Avelino Acero Ingeniero, Ex Director General de FCC; Padre Ángel (Mensajeros de la Paz); D. Nicolás Redondo, Ex Secretario General del Partido Socialista de Euskadi-Euskadiko Ezkerra (PSE-EE); D. Víctor Mallada, Ingeniero; D. Gerardo Sanz, Alcalde de Llanera; D. Eduardo Junco, del Consejo Superior del Centro Asturiano, D. Domingo Abellán, del Consejo Superior del Centro Asturiano, acompañado de su esposa; D. Jaime Lizavestky, Ex Secretario de Estado para el Deporte; representantes de la Policía Nacional y de la Guardia Civil de Asturias, etc.

Abrió el acto, D. Valentín Martínez-Otero, quien presentó cordialmente a los miembros de la mesa: D. Antonio Trevín Lombán; D. Alfredo Pérez Rubalcaba, ex Vicepresidente Primero del Gobierno de España; D<sup>a</sup> Begoña Serrano, Directora General de Emigración y Cooperación al Desarrollo; D<sup>a</sup> Paz Fernández Felgueroso, Presidenta del Consejo de Comunidades Asturias del Principado de Asturias; D. Francisco Rodríguez García, Manzana de Oro, Presidente de nuestro Consejo Superior y Presidente del Industrias Lácteas Asturianas-Reny Picot; y D<sup>a</sup> Pilar Riesco, Secretaria General del Centro

Asturiano de Madrid. Posteriormente, D. Valentín glosó la figura de D. Alfredo Pérez Rubalcaba, encargado a su vez de presentar a D. Antonio Trevín Lombán. Del Sr. Pérez Rubalcaba, cántabro, destacó su condición de profesor universitario, Doctor en Química Orgánica por la UCM y político español del PSOE. Fue, entre otros muchos cargos y méritos, Vicepresidente del Gobierno de España, Portavoz del Gobierno de España, Ministro de Educación y Ciencia, Ministro de la Presidencia y Ministro del Interior. Fue, desde febrero de 2012 hasta julio de 2014, líder de la oposición y secretario general de su partido, así como candidato a la presidencia del Gobierno en las elecciones generales de 2011. Recordó que el Prof. Pérez Rubalcaba, amigo de la Casa, pronunció en la Quinta “Asturias” hace años, en 1994, un magnífico pregón con ocasión del Día de Asturias y de la Santina. El Sr. Pérez Rubalcaba está condecorado con la Gran Cruz de la Orden de Carlos III y con la Gran Cruz de la Orden de Alfonso X el Sabio.

A continuación, D. Alfredo Pérez Rubalcaba ofreció en clave de amistad algunos datos de la brillante carrera política de D. Antonio Trevín y recordó que las trayectorias políticas de ambos transcurrieron paralelas. Contó con él cuando era Ministro de Educación, de Interior, y le nombró Delegado del Gobierno de España en Asturias. Seguidamente, se procedió a la entrega de la Manzana de Oro. D. Francisco Rodríguez García prendió la bella manzanina de oro en el traje de D. Antonio Trevín Lombán. D<sup>a</sup> Pilar Riesco, por su parte, leyó el título acreditativo, las muchas adhesiones al acto y entregó un hermoso ramo de flores a la esposa del homenajeado. En su turno, D. Antonio Trevín se mostró muy agradecido por el galardón y por las palabras del Sr. Pérez Rubalcaba. Dijo que dentro del PSOE había pasado a la categoría de clásico. Un PSOE que, en su opinión, es antes de España, de la sociedad, que de los militantes. Elogió, al margen de la política, la labor tenaz de los emigrantes asturianos y su actual trabajo en la empresa privada, muy distinto al que desarrollaba durante su etapa política. Tras los muchos aplausos dirigidos a D. Antonio Trevín, llegó la hora a la gaita, emocionada y vibrante, a cargo de Manolín, y con ella al Himno de Asturias, que todos los presentes, como es costumbre, cantaron como una única voz. Vídeo en: <https://www.youtube.com/watch?v=fOao6G6CAAI>



*Vista parcial del público asistente*

## PALABRAS DE D. VALENTÍN MARTÍNEZ-OTERO PÉREZ

Buenas tardes a todos señoras y señores, bienvenidos al Centro Asturiano de Madrid, a este acto, a un tiempo entrañable y solemne, de entrega de la Manzana de Oro, nuestro máximo galardón, al Excmo. Sr. D. Antonio Trevín Lombán, ex Presidente del Gobierno del Principado de Asturias.

Distinguidos directivos, socios, amigos todos. Como Presidente, es un honor dirigirles estas palabras y recibirles en este acto de entrega de la Manzana de Oro, para todos nosotros ocasión fraterna, dichosa, en esta Casa Regional, decana de las españolas en el mundo, emblemática y vetusta Institución sociocultural, la Casa de todos los asturianos o amigos de Asturias.

Singularmente, con arreglo a nuestra costumbre, saludo a destacados invitados del mundo académico, empresarial, político, artístico, etc., y a otros “Manzanas de Oro”, que se citan indiferenciadamente, con el ruego de que se me excuse por las involuntarias omisiones: D<sup>a</sup> Luis Fernanda esposa del Sr. Trevín; D. Manuel Villa Cellino, Presidente del Patronato de la Fundación Antonio de Nebrija-Presidente del Consejo Rector de la Universidad Antonio de Nebrija; D. José Ignacio Prendes, Vicepresidente 1º del Congreso de los Diputados; D. Manuel de Barros Canuria, Presidente de la Federación Internacional de Centros Asturianos y su esposa Gloria; D. Gustavo Suárez Pertierra, Catedrático de Derecho Canónico, Ex Ministro de Educación y de Defensa, Presidente UNICEF Comité Español; D. Andrés Menéndez, Presidente Adjunto del Centro Asturiano; D. José Luis Casas, Vicepresidente 1º del Centro Asturiano; D. Álvaro Cuesta, Abogado; D. Antonio Pradas, Diputado del PSOE, D. David Serrada, Diputado del PSOE; D<sup>a</sup> María Jesús Andrés, Presidenta del Centro Asturiano de Tres Cantos, D<sup>a</sup> M<sup>a</sup> Paz Pondal, Actriz; D. Avelino Acero Ingeniero, Ex Director General de FCC; Padre Ángel (Mensajeros de la Paz); D. Nicolás Redondo, Ex Secretario General del Partido Socialista de Euskadi-Euskadiko Ezkerra (PSE-EE); D. Víctor Mallada, Ingeniero; D. Gerardo Sanz, Alcalde de Llanera; D. Eduardo Junco, del Consejo Superior del Centro Asturiano, D. Domingo Abellén, del Consejo Superior del Centro Asturiano, acompañado de su esposa; D. Jaime Lizavestky, Ex Secretario de Estado para el Deporte, etc.

Me acompañan en esta tribuna: D. Antonio Trevín Lombán, Ex Presidente del Gobierno del Principado de Asturias; D. Alfredo Pérez Rubalcaba, ex Vicepresidente Primero del Gobierno de España; D<sup>a</sup> Begoña Serrano, Directora General de Emigración y Cooperación al Desarrollo; D<sup>a</sup> Paz Fernández Felgueroso, Presidenta del Consejo de Comunidades Asturias del Principado de Asturias; D. Francisco Rodríguez García, Manzana de Oro, Presidente de

### *Entrega de la Manzana de Oro a D. Antonio Trevín Lombán*

nuestro Consejo Superior y Presidente del Industrias Lácteas Asturianas-Reny Picot; y D<sup>a</sup> Pilar Riesco, Secretaria General del Centro Asturiano de Madrid.

Formal y cordialmente, sencilla y jubilosamente celebramos este acto en el que se entrega la Manzana de Oro, propuesta por la Comisión de Galardones y aprobada por unanimidad por la Junta Directiva del Centro Asturiano de Madrid.

Una Manzana madura, dulce, merecida, justa, que llega fragante con la recién estrenada primavera. Una Manzana que es expresión de afecto, de admiración, de elogio y de gratitud. A D. Antonio Trevín se le reconoce y se le estima desde hace ya muchos años por su valía, por su sencillez, por su apoyo a este *rinconín* de Asturias.

Es inevitable recordar que D. Cosme Sordo, mi predecesor, ligado por la amistad a D. Antonio Trevín, y particularmente sensible a la asturianía, a la excelencia, al brillo, a la amistad, se planteó la concesión de esta Manzana, aunque no fue posible por encontrarse entonces el Sr. Trevín en política activa, algo que, según nuestros estatutos, no se permite. Esta es en síntesis la crónica de una entrega anunciada, de una concesión postergada por razones normativas, aunque plenamente dichosa, mimada con esmero para que permaneciese en el manzano hasta su recogida. D. Cosme estaría feliz de compartir con todos nosotros este día.

La Manzana de Oro se concede hoy a una persona dedicada durante mucho tiempo a la actividad política. Max Weber, el célebre politólogo, sociólogo y pensador alemán, decía que hay dos formas de hacer de la política una profesión. O se vive “para” la política o se vive “de” la política, una oposición que, en el caso de Antonio Trevín, no ha sido en absoluto excluyente y sí en muchos aspectos ejemplar. Creo que en ello ha tenido mucho que ver su condición de maestro, tanto por su entrega vocacional-profesional a la educación escolar en el Concejo de Llanes, como por su mérito personal, calidad humana de especial relevancia. ‘Maestro’, una palabra con más de mil años de historia, que nos llega del latín ‘magister’ con un sentido de jefatura, de primacía, de grandeza.

Maestro Trevín, que también desempeñó, entre otros muchos cargos, el de Presidente del Consejo de Comunidades Asturianas, entre 2000 y 2004, y, por tanto, un hombre especialmente comprometido con la Asturias viajera, con la emigración, con nuestros Centros Asturianos y Casas de Asturias repartidos por el mundo.

**PALABRAS DE D. ALFREDO PÉREZ RUBALCABA**

---

La manzana se vincula a Asturias, al igual que la Manzana de Oro al Centro Asturiano de Madrid, su máspreciado galardón, con el que reconoce la virtud, el mérito. Pero ahora, antes de entregar la Manzana de Oro a Antonio Trevín, permítanme que, con arreglo nuestra costumbre, presente, aunque es bien conocido de todos, al Excmo. Sr. D. Alfredo Pérez Rubalcaba, quien, a su vez, presentará a Antonio.

D. Alfredo Pérez Rubalcaba, nacido en Solares, Cantabria, es un químico, profesor universitario y político español del Partido Socialista Obrero Español. Fue, entre otros muchos cargos y méritos, Vicepresidente del Gobierno de España, Portavoz del Gobierno de España, Ministro de Educación y Ciencia, Ministro de la Presidencia y Ministro del Interior. Fue, desde febrero de 2012 hasta julio de 2014, líder de la oposición y secretario general de su partido, así como candidato a la presidencia del Gobierno en las elecciones generales de 2011.

Es Doctor en Química Orgánica por la Universidad Complutense de Madrid. Dejó hace pocos años su escaño en el Congreso y la vida política para volver a la Universidad Complutense de Madrid, donde es Profesor Titular de Química Orgánica.

Debo agregar, además, que el profesor Pérez Rubalcaba es amigo de esta Casa, en la que pronunció hace años, en 1994, un magnífico pregón con ocasión del Día de Asturias y de la *Santina*. También su esposa, la Dra. Pilar Goya, que nos dio una magistral conferencia sobre la Química.

El Sr. Pérez Rubalcaba está condecorado con la Gran Cruz de la Orden de Carlos III y con la Gran Cruz de la Orden de Alfonso X el Sabio Enhorabuena Alfredo.

Muchas gracias.

Queridos amigos:

Sirvan mis primeras palabras para agradecer al Presidente del Centro Asturiano de Madrid las que él me ha dirigido en la presentación de este acto. Es un gran honor para mí estar hoy aquí, rodeado de tantos y tan buenos amigos.

Cuando me he puesto esta tarde a preparar esta breve intervención lo primero que he pensado es en el premio que hoy entregamos, la Manzana de Oro. Si en lugar del Centro Asturiano de Madrid estuviéramos en mi lugar actual de trabajo, la Universidad Complutense, este acto sería algo así como la entrega de un Doctorado Honoris Causa, un Doctorado en “asturianía”. Y yo debería hacer en este momento, la *laudatio*, resumir los méritos del premiado, Antonio Trevín para recibir esta mención. Unos méritos excepcionales, como asturiano, que lo es; como defensor de Asturias y de su gente que lo ha sido y lo sigue siendo, y, también, por qué no, como servidor público que lo ha sido también y muy bueno.

Te agradezco, Antonio, el honor que me has hecho al pedirme que hable en este acto. Soy cántabro y amo a mi tierra, pero no puedo ocultar mi pasión por Asturias, en dónde paso mis vacaciones desde hace más años de los que quisiera recordar, desde siempre. Un cántabro recriado en Asturias, eso soy. En Llanes primero, en Celorio después, luego en Parres, ahora en Posada. Siempre en el Concejo llanisco, siempre en Asturias. Por cierto, siempre de la mano de Antonio. Estoy encantado de estar hoy aquí y les diré algo, Antonio también. Porque si hay algo que Antonio ama por encima de todo es a su tierra, a Asturias. Así que ya les digo le han hecho feliz con este premio. Si, por otorgarle este Doctorado Honoris Causa por el trabajo realizado en su tierra.

Quiero agradecer al Centro Asturiano que haya otorgado este premio, como decía, a un servidor público. En estos tiempos que corren es muy de agradecer. No gozan los políticos, como servidores públicos de muy buena fama. Algunos pocos han destrozado el trabajo de muchos. Pero hay mucha gente como Antonio, trabajadores y honrados, que luchan por sus ideas, claro, pero sobre todo por lo público que es lo de todos, sobre todo lo de los que tienen otra cosa que lo público para salir adelante. Gracias, Presidente, por acordaros de los servidores públicos.

Conozco a Antonio como acabo de decir, desde hace tanto tiempo como veraneo en Llanes, desde el año 1984. Entonces él era concejal del PSOE, yo Director General de Universidades en Madrid. Desde aquel momento hemos tenido vidas paralelas. Nos hemos dedicado mucho a la educación, nuestra profesión, la que elegimos, la que, en el fondo, nunca hemos abandonado. Antonio fue Director Provincial en Asturias, en unos momentos en los que todavía había que construir muchas escuelas, en los que niños de todas las edades se hacinaban en inhóspitas habitaciones, con braseros en invierno. Lo hizo con la pasión que los maestros rurales tienen por su trabajo. El testimonio de ese trabajo está ahí, centros educativos, profesores, rutas escolares. Acabo de mencionar la pasión de Antonio como maestro rural, una pasión que reforzaba la otra de su vida, el socialismo democrático. Porque para los socialistas la educación ha sido siempre el principal instrumento del que los hombres disponemos para luchar por la igualdad.



*El Sr. Pérez Rubalcaba presentó al homenajeado*

Durante muchos años, después, volvimos a coincidir compartiendo la responsabilidad de garantizar la seguridad, él de los asturianos, yo del conjunto de los españoles. Fue un magnífico Delegado del Gobierno que siempre tuvo claro que la seguridad no es sino la otra cara de la libertad: que los hombres para ser verdaderamente libres tienen que estar y sentirse seguros. Les confesaré una cosa: en los difíciles tiempos del Ministerio del Interior y hablaba mucho con Antonio. ¿Saben para qué? Pues para buscar seguridad que proporciona alguien sensato, prudente y comedido.

No acabó ahí nuestra trayectoria común. En el año 2011 le pedí a Javier Fernández que incluyera a Antonio en la lista de Asturias del Partido Socialista para las elecciones generales. De hecho, la encabezó. Se trataba entonces de tenerle a mi lado en la tarea de oposición que teníamos por delante. Si, la de oposición no me he confundido. Porque tanto Javier, como Antonio, como yo mismo sabíamos que esas elecciones las íbamos a perder. En ese momento, la tarea a la que nos enfrentábamos era la de defender una idea de España que compartíamos. Y él, desde su escaño, seguir luchando también por los suyos, por los asturianos. El resto es muy cercano en el tiempo y muy conocido. Yo me fui, y Antonio lo hizo poco tiempo después. Entramos en política casi al mismo tiempo, y la dejamos prácticamente al mismo tiempo. Pertenecemos a una generación que no decidimos hacer de la política nuestra profesión. Ambos elegimos ser profesores; la vida, luego, nos llevó, como decía a otra forma de servicio público. Porque ambos hemos estado en política para servir a los ciudadanos y no para servirnos de ella. Como suelo decir muchas veces, hemos estado en la política no para “ser”, sino para “hacer”.

Por lo demás, no puedo dejar de mencionar dos cosas más: La primera, la tarea de Antonio Trevín como Alcalde de Llanes, en los dos períodos en los que sus vecinos le eligieron para ese honor. Por decirlo con una frase hecha, Antonio puso a Llanes en el mapa turístico de España. Y creo que la historia, le recordará, ya lo está haciendo, como el mejor Alcalde que ha tenido el Concejo. Y una última, quizá la menos conocida, su labor como embajador asturiano, que lo ha sido siempre, en las diferentes fases de su vida política. No existe centro asturiano en Iberoamérica que no haya recibido la visita de Antonio; no queda comunidad asturiana con la que no se haya reunido, siempre preocupado por aquellos de los suyos que en tiempos difíciles tuvieron que abandonar su tierra y a sus gentes para salir adelante en la vida.

Como han podido comprobar, resumir la vida de Antonio, la que da pleno sentido al premio que hoy le otorgan, es, para mí hablar de lo que hemos compartido. La educación, la seguridad, el socialismo y otras menos conocidas: ambos somos jugadores de mus, yo mejor que él lo debo confesar, y fumadores de puros, en eso él ha sido imbatible. Nos han unido Llanes y Asturias. Hoy, una vez más.

Verán, el poder no cambia a las personas, solo revela como son. Hoy van a tener ustedes la oportunidad de escuchar a alguien al que el poder no ha cambiado. Una persona cercana, divertida, sencilla, un gran contador de historias, ya lo verán, un asturiano cabal. Con él les dejo.

## **PALABRAS DE D. ANTONIO TREVÍN LOMBÁN**

Dice Valentín Andrés Álvarez, en su Guía Espiritual de ASTURIAS: “El asturiano es hombre que se exalta fácilmente y eso le hace ser un poco exagerado y extremo y como suele llevarlo todo al extremo de su perfección el que trabaja es un trabajador modelo y el que no hace nada un holgazán perfecto”. Doy fe de que existen ambos prototipos. Conocí en los Oscos – donde tengo parte de mis raíces - a uno de estos últimos, Juanín. Se pasaba el día sentado en una silla a la puerta de un bar tienda, a la orilla de la carretera. Un día, a principio de los años ‘90, paró a su vera un coche con dos de los primeros turistas rurales que visitaban esta preciosa comarca asturiana. Bajaron la ventanilla y uno le preguntó, ¿A dónde va esta carretera? Él, muy serio, le respondió: “A Zaragoza”. Los chicos se miraron sorprendidos pero muy pronto estallaron en risas al tiempo que comentaron, “¿cómo va a ir a Zaragoza?, ¿está tomándonos el pelo!” Impasible, Juanín sentenció: “Pues yo tuve que hacer la mili en Zaragoza y fui por esta misma carretera”.

También conocí a trabajadores “modelo”. Cosme Sordo Obeso, anterior Presidente de la Entidad que hoy nos acoge y líder carismático durante décadas de la misma, fue para suerte de este Centro Asturiano, uno de los más sobresalientes. Trabajador modelo en su empresa. Intenso y hasta obsesivo trabajador en este Centro, al que entregó lo mejor de sí mismo. Y siempre, amigo atento y leal.

La historia de esta Manzana de Oro arrancó hace algunos años en una comida, en El Jorru de Pancar, con él y su mujer. Cosme me espetó de repente: Antonio, ¿puedes dejar la política un par de meses?. Y ante mi cara de extrañeza me aclaró: “Queremos darte la Manzana de Oro y nuestros estatutos nos impiden hacerlo a quien esté en política activa”. Nos echamos unas risas y ahí acabó todo.

A Cosme y a mí nos unió el Llanes “marinero, rural, fluvial y urbano/ católico, guasón, astur e indiano” de Celso Amieva, a pesar de un importante handicap: Yo, residente celoriano; él, porruano de nacimiento. Entre Celorio y Porrúa, pueblos llaniscos vecinos, se

mantienen vivas antiguas rivalidades. La más notable se produjo cuando, por fin, Porrúa logró independizarse de la parroquia de Celorio. Cuenta Luciano Castañón que con el fin de festejar dicha independencia, se celebró una solemnísima función religiosa, oficiada en latín, por un sacerdote forastero y de

nombradía. En el momento solemne en que el cura empezó a cantar el correspondiente “celo celorum” el entonces alcalde de Porrúa interrumpió el canto y gritó: “¡En Celoriu, celo celorum, pero en Porrúa porrúa porruorum!”. Y el oficiante para terminar la misa tuvo que cantar lo de “porrúa porruorum”.

Tiempo después, de aquella comida nos dejó Cosme, con el dolor que acompaña a la pérdida de los amigos entrañables. Pero se ve que algo había comentado con Paco Rodríguez, Valentín Martínez, Andrés Menéndez, José Luis Casas, también buenos amigos y miembros de la actual directiva. Y estos, junto con otros apreciados socios, tras conocer mi pase a la vida “civil” decidieron ser generosos con quien esto les relata. No puedo más que agradecerles y decir a todos ellos, ¡Qué Dios os lo pague!



*D. Antonio Trevín Lombán, en un momento de su intervención*

Sé que la concesión tiene más relación con la amistad generosa que con posibles méritos personales, pero eso no me impide estar orgulloso y especialmente agradecido a los que decidieron entregármela. Gracias a todos!!!

Me presenta otro gran amigo, que me acompañó y apoyó a lo largo de mis 35 años de vida pública, Alfredo Pérez Rubalcaba. Con él uno transitaba tranquilo por los vericuetos políticos. En cada una de las ocasiones en que nuestro partido, el PSOE, se encontraba ante una disyuntiva no tenía más que mirarlo porque sabía que íbamos a coincidir. Es más, sólo en una ocasión no emprendí su mismo rumbo y debo confesar que me equivoqué.

Cuando inicié mi militancia en el PSOE un compañero y amigo me advirtió: “A partir de hoy adquieres tres obligaciones: pagar la cuota puntualmente, participar en los debates aportando lo que creas más conveniente y defender disciplinadamente lo que la mayoría haya votado después de escuchar todas las opiniones”, lo he cumplido hasta hoy y seguiré haciéndolo. Debo reconocerlo, he pasado ya a la categoría de clásico, no por mi coche, sino por socialista. De los del PSOE de siempre, por entendernos. El de Ramón Rubial que defendía: “Primero España, después el PSOE, por último los que militamos”. El de Felipe González que nos advertía: “El PSOE no es propiedad de sus militantes sino de la sociedad española y a ella se debe antes que a nada”. El de Alfonso Guerra que defiende la necesidad de los perfiles políticos, pero acompañados de una formación solvente. El tuyo Alfredo y el de Zapatero que supisteis aunar voluntades tras congresos que se resolvieron por mínimas diferencias para unir y cohesionar al PSOE. El de Javier Fernández que considera que un partido como el nuestro tiene que saber llegar a acuerdos con quien gobierna.

Lo dicho, Alfredo... En la categoría de clásicos. Por eso seguimos, aún desde posiciones discrepantes, respetando disciplinadamente la legitimidad de quien ahora tiene la mayoría. Y, para ni tan siquiera molestar, damos un paso atrás.

No crean que porque haya intentado ponerme trascendente ello me lleva a la melancolía o al incómodo. En absoluto. Es ese paso atrás el que me permitió la concesión de esta Manzana de Oro y mi primera experiencia laboral en la actividad privada. ¡En el tan duro, como real, mercado!

Pedro Cepeda, empresario asturiano, declaró recientemente: “Los asturianos vendemos bien el folclore, pero no el producto”. Estoy de acuerdo con lo primero como demuestra Hevia, el gaitero asturiano más internacional, que en estos días está montando con su “Al son del indiano” una auténtica revolución americana, fusionando el instrumento asturiano con los ritmos del Caribe. Y también con lo segundo, no sabemos vender bien el producto. Parte de la explicación reside para mí en la segunda mitad del siglo XX asturiano. Hay que recordar que hasta los años ‘80 el mercado, es decir el comprar y vender peleando con la competencia, era algo minoritario en nuestra tierra. La mayoría de los asturianos cobrábamos del Estado, por ser funcionarios, mineros o siderúrgicos. Por construir barcos o elaborar productos químicos, o indirectamente, por trabajar para empresas del Estado. Incluso para la mayoría de nuestros ganaderos las reglas del mercado eran algo desconocido. Dejaban la leche en el bidón a la puerta, cada día y al final de mes la Central Lechera o Reny Picot, por poner dos ejemplos, les hacían el correspondiente ingreso en la cartilla bancaria. Por tanto, la competitividad les era, también, un concepto ajeno.

Uno de nuestros escritores contemporáneos más brillante, Xuan Bello, escribió: “Los asturianos además de escépticos, somos sinuosos, y, después de siglos de existencia seguimos sin llamar a las cosas por su nombre. Y así nos va”. Para muestra, un botón. Me correspondió liderar la candidatura socialista a la Presidencia del Principado en las elecciones autonómicas de 1995. La elaboración del programa electoral llevó, lógicamente, su tiempo. Reuniones con la sociedad civil, discusiones con los principales agentes sociales, comisiones partido/gobierno para pulirlo. Cuando todo parecía estar dispuesto llegó la última discrepancia. ¡La competitividad! El término aparecía 42 veces a lo largo del programa. ¡Aquello no podía ser!. ¡Nos iban a acusar de liberales privatizadores!. ¡No se podía llamar a las cosas por su nombre!. No saben lo que sudaron los redactores para buscar 42 sinónimos de dicha palabreja que, por supuesto, desapareció de la versión que definitivamente vio la luz.

Y mírenme ahora, de consentidor de los censores de la competitividad a coadyuvar en todo lo posible a competir. En cerca de 50 países de todo el mundo, con Zinc laminado para la construcción. Mis preocupaciones diarias se llaman: calidad, productividad, servicio al cliente, innovación, cuota de mercado, precios en la bolsa de Londres, primas... Nunca agradeceré lo suficiente a Macario Fernandez, el Presidente de mi actual empresa, al haberme convencido para que, en lugar de volver a incorporarme a mi puesto docente, me sumergiera en el proceloso mundo del mercado. Por fin empiezo a llamar a la competitividad por su nombre. ¡Y hasta empiezo a cogerle gusto al término!

Seguramente porque comparto con nuestros emigrantes otro rasgo muy característico del asturiano: cuando nos transplantamos nos adaptamos muy bien al nuevo medio.

Muchos de los que salieron de la ASTURIAS ajena al mundo del mercado, triunfaron en los mercados de todo el mundo. En el comercio, la hostelería, la banca, la industria o la agroalimentación; en Méjico, Argentina, Chile, República Dominicana y antes en Cuba, los asturianos transterrados pusieron en pie auténticos emporios empresariales. Actuando, en la mayoría de los casos, colectivamente.

Y todo empezó aquí en, el siglo XIX, con otro llanisco, José Posada Herrera, Presidente del Consejo de Ministros con Isabel II y primer Presidente del decano de todos los Centros Asturianos del mundo. Este de Madrid.

Su fundación no sólo fue un hito histórico, si no y más importante, sociológico. Constituyó el primer cimiento de la mejor red con la que Asturias cuenta en el actual mundo globalizado. Voy a contarles un secreto ahora que estamos solos: Los asturianos no somos de las colectividades emigrantes más numerosas ni en Méjico, ni en La Habana, ni en muchas otras países del mundo. Pero lo parecemos. La explicación es muy sencilla. Fuera de la tierra logramos habitualmente lo que tanto nos cuesta en la “tierrina”: organizarnos colectivamente. Nos socorremos en la necesidad. Participamos conjuntamente en empresas. Echamos juntos la lagrimina al cantar “Asturias Patria Querida” o el himno de Covadonga. Logramos milagros tales como que naturales de concejos en perpetua pica, como Siero y Noreña, constituyan clubs conjuntos con el océano por medio.

La red de Centros Asturianos de todo el mundo, estructurada en torno a la Federación Internacional de Centros Asturianos (FICA), merece nuestro reconocimiento y gratitud porque ha organizado en todo el mundo colectividades con gran peso económico, político y social que no rehúyen la necesidad del socorro mutuo ni la colaboración cuando se la requerimos desde la patria “chica”. O desde la grande, porque el asturiano sabe serlo sin renunciar a ser español o mejor dicho es tan orgulloso de ser uno como lo otro.

Eso sí, nuestro sentimiento de pertenencia empieza por cada aldea o por cada villa. Recuerdo mis dos primeros viajes a América. Fueron a Argentina y Méjico. Al salir del avión en Buenos Aires, me estaba esperando Manolo del Campo, el asturiano que mejor “vendió” el folclore español y asturiano por toda Hispanoamérica. Buen amigo y natural de la llanisca parroquia de Pría, donde

### *Entrega de la Manzana de Oro a D. Antonio Trevín Lombán*

descansa definitivamente, me llevó en volandas hasta el centro de la ciudad. No me dejó ni subir a la habitación mi equipaje. Lo dejamos en recepción y seguimos viaje. “¡Te voy a dar una sorpresa!”, me dijo. Y antes de darme cuenta estaba comiendo un descomunal pote asturiano en la sede del centro que los naturales de Cangas de Narcea tienen allí. Yo, que mientras volaba, soñaba con descubrir los secretos de los diferentes cortes que para la carne tienen los argentinos, me encontré ante una convincente morcilla, un rotundo chorizo y un apetitoso lacón. Todo ello acompañado de abundantes berzas ... El bife tuvo que esperar.

A Méjico fui como Alcalde de Llanes. Los llaniscos en la capital azteca organizaron una cena de bienvenida a la que asistió una muy nutrida representación. Cena, brindis y discursos. Y despedidas personales al final. Tras saludar a más de doscientas personas, se acercaron a mi tres señoras. La mayor de ellas se erigió en portavoz: “Nosotras queríamos saludarlo, porque las tres somos de Llanes”. “Encantado!”, respondí solícito. Y remaché: ”Hoy aquí todos somos de Llanes”. “¡No, no, no...!”, me replicaron a coro: “De la villa de Llanes solo nosotras. Todos los demás que vio Vd. Aquí, eran de los pueblos”.

Volví a verlas, con agrado y simpatía, en un reciente viaje a la Ciudad de México. Para celebrar el centenario de nuestro Centro allí. Y para vender Zinc. Ya les sugerí anteriormente que me estoy convirtiendo en un obseso de la competitividad. La cena de celebración del Centenario tuvo su momento más culminante al cantar Asturias Patria Querida.

Es curioso esto de nuestros himnos, el oficial y el que musicó Víctor Manuel: el poema Asturias. Cantamos ambos con gran emoción astur y sin embargo ninguno fue compuesto por asturianos. El que ahora utilizamos en todos los actos institucionales o formales lo compuso un músico cubano de padre asturiano, Ignacio Piñeiro Martínez, uno de los más importantes exponentes del son cubano y sus variantes. El otro, que también cantamos con gran sentimiento, se debe a un poeta andaluz, republicano y comunista, exiliado en Méjico, tan extraordinario como poco reconocido, Pedro Garfías.

*Asturias si yo pudiera,  
si yo supiera cantarte....  
.....  
que Asturias está aguardándote  
sola, en mitad de la Tierra  
hija de mi misma madre.*



Lo compuso en Madrid en 1937, cuando en Asturias entra el ejército de Franco y fue para él, un canto de amor e impotencia ante lo que está ocurriendo.

Víctor Manuel lo escuchó por primera vez en 1970 en Méjico, en el restaurante El Hórreo de la familia de Belarmino Tomás, el que fuera Pte. del Consejo Soberano de Asturias y León. Garfias fue un habitual de las tertulias de dicho establecimiento, pero Víctor lo escuchó en boca de Luis Roca Albornoz. “El poema me estremeció desde las primeras líneas y cuando Luis acabó su lectura yo tenía un nudo en la garganta”, escribió nuestro cantautor más insigne.

Es curioso lo bien que nos entendemos andaluces y asturianos(hoy aquí hay también una significativa representación andaluza). En las emociones y hasta en el humor. Un ejemplo de esto último pude comprobarlo hace algunos años en Llanes, municipio que cuenta con algunos matrimonios mixtos (o entreveraos, como decimos en Asturias) de ambas comunidades. Uniones que explica la construcción del primer tramo de carretera de la red redia que se realizó en nuestro país a finales de los años ‘60 entre Unquera y Llovio. Montero, que llegó con dicha carretera, se quedó en la villa llanisca una vez finalizada, al casarse con Carmen. Regentaron durante muchos años una sidrería decorada profusamente con carteles de corridas sevillanas, el Rompeolas. Uno de sus clientes, Nando, tenía la costumbre de “escaquearse”, en ocasiones, a la hora de pagar el vino que habitualmente consumía. Montero, atento, vigiló un día la estrategia del parroquiano y cuando comprobó que cogía la puerta sin abonar la consumición le gritó: “¡Nando, Nando...!”. Se volvió el aludido con desconfianza y aprovechó entonces el cantinero para aclararle: “¡Te vas sin coger el vuelto!”, a lo que Nando, al tiempo que salía del Rompeolas, contestó:” P’a los críos, Montero, déjalo p’a los críos”.

Como diría Garfias “hijos de una misma madre y con un mismo sentido del humor”.

Pero no podemos pasar por alto un detalle: el amor por España del poeta y de los republicanos, como él, exiliados. En su obra y en sus gestos siempre estuvo presente la madre común de asturianos y andaluces. Pidió que le enterraran con un puñado de tierra española en su boca... Y así se hizo.

En uno de sus poemas expresó, a mi juicio de forma magistral, el desgarró que le suponía estar lejos de ella:

#### *Entrega de la Manzana de Oro a D. Antonio Trevín Lombán*

*España que perdimos, no nos pierdas;  
guárdanos en tu frente derrumbada,  
conserva en tu costado el hueco vivo  
de nuestra ausencia amarga  
que un día volveremos, más veloces,  
Sobre la densa y poderosa espalda  
de este mar, con los brazos ondeantes  
y el latido Del Mar en la garganta.*

Acabó con agradecimientos obligados. A todos los amigos y amigas que hoy nos acompañáis. A los diputados y diputadas del Congreso de los grupos socialista, ciudadanos y popular, presentes, con los que compartí muchas horas (añoró el factor humano, pero no el político). A mis actuales compañeros de ASLA, encabezados por su Pte. Macario, que están siendo, para mí, unos magníficos guías en el proceloso mundo del mercado. A Luisa que me acompaña y me aguanta cada día. A Rubalcaba que ya solo acepta ir a donde está a gusto y aquí quiso venir como presentador, ¡todo un lujo para mí!

Y de nuevo, gracias, a Paco, Valentín, Andrés, José Luis, a todos los que tuvisteis que ver en la concesión de esta Manzana de Oro y a los que habéis tenido la consideración y el cariño suficiente para acompañarnos hoy. Adquiero con todos vosotros una deuda de las que no se pagan fácilmente.

Sobre todo por el orgullo que para mí supone pasar a formar parte de esta Pomarada, tan amplia como bien organizada, del Centro Asturiano de Madrid.

Muchas gracias.



*El público llenó el Salón “Príncipe de Asturias”*